06/02/2018

El partido gobernante de México se encuentra en una lucha cuesta arriba contra la corrupción y las ganancias corruptas



El aspirante mexicano a la Presidencia, José Antonio Meade, ha propuesto una legislación anticorrupción más dura para poner en marcha su campaña y limpiar la imagen del partido gobernante manchado de corrupción, que espera que le

El contendiente del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Meade, un servidor público de larga trayectoria con una reputación de decencia, está en tercera posición antes de las elecciones de julio, abrumado por el récord de corrupción del PRI.

En un evento en el complejo turístico caribeño de Cancún, Meade dijo que su coalición presentaría un proyecto de ley para imponer sentencias más severas a los funcionarios declarados culpables de corrupción.

Según la iniciativa, la carga de la prueba incumbiría a los funcionarios sospechosos de corrupción para demostrar que su riqueza era legítima, o se arriesgarían a perder sus activos, incluidas propiedades registradas a nombre de otras personas, dijo Meade.

«El mecanismo es simple: **quienes no puedan explicar el origen de sus activos los perderán ante el Estado** », dijo, según un comunicado de la campaña.

La credibilidad del PRI, que dominó la política mexicana durante la mayor parte del siglo pasado, se ha visto socavada por la corrupción, y la lucha contra la corrupción promete ser un tema importante en la campaña electoral.

Varios ex gobernadores estatales del PRI están bajo custodia y enfrentan cargos que van desde malversación de fondos hasta tráfico de drogas. La oficina del fiscal general dijo que había emitido solicitudes de extradición para otro ex gobernador del PRI.

En 2014, el presidente Enrique Peña Nieto, su esposa y uno de los principales asesores se enfrentaron a acusaciones de conflictos de intereses por las propiedades que adquirieron de los contratistas del gobierno, aunque una investigación dirigida por el gobierno los exoneró de las acusaciones.

Meade dijo a sus partidarios que «la lucha contra la corrupción no puede esperar» e instó a sus rivales a apoyar su iniciativa.

Meade enfrenta un delicado acto de equilibrio para persuadir a los votantes indecisos de que cortará los sobornos sin alienar a la base del PRI que necesita para ganar.

La nominación de Meade para el boleto del PRI no está garantizada, y los rumores de descontento por su campaña han girado en las últimas semanas, alentando algunas especulaciones de que podría ser abandonado antes de que el PRI elija formalmente a su

candidato el 18 de febrero.

El candidato presidencial, Andrés Manuel López Obrador, un izquierdista, desde hace mucho ha protestado contra la corrupción. Una encuesta de opinión esta semana mostró que Meade perdió terreno ante López Obrador.

Meade pronunció sus declaraciones en el estado de Quintana Roo, que fue gobernado hasta 2016 por el PRI Roberto Borge. A principios de este mes, Borge fue extraditado de Panamá a México para enfrentar cargos de corrupción. Borge niega los cargos.

Fuente: Reuters